

Focus on preventive measures to tackle harmful practices es (Spanish)

[00:00:18] Hola y bienvenidos al módulo 4 del curso online, masivo y abierto "Información y Elecciones en la Era Digital". Como saben, este curso está organizado por el Centro Knight para el Periodismo en las Américas con el apoyo de la UNESCO y el PNUD. Hola, bienvenidos de nuevo a todos. Estoy muy contenta y orgullosa de que estén hoy aquí con nosotros para empezar a trabajar en el cuarto módulo de nuestro MOOC. Como saben, me llamo Albertina Piterbarg y soy experta electoral en la UNESCO y la instructora principal de este curso. Empecemos. Hablaremos sobre las medidas preventivas para abordar la desinformación, la información errónea, la información maliciosa y el discurso de odio en los procesos electorales. En este módulo examinaremos las posibles medidas preventivas a implementar para abordar y mitigar los efectos negativos de la desinformación, la información errónea, la información maliciosa y el discurso de odio durante las elecciones. Estas medidas son la conciencia tecnológica y la adaptabilidad; la promoción del diálogo y la cohesión social; la educación cívica, la educación de los votantes y la alfabetización mediática e informacional; las campañas de información pública y la comunicación para el desarrollo, y el trabajo con los medios de comunicación y los periodistas. Empecemos por las medidas para abordar la desinformación, la información errónea y la información maliciosa durante el ciclo electoral. Como un breve recordatorio, en este módulo empezaremos a analizar en detalle algunas de las medidas preventivas disponibles para combatir la desinformación, la información errónea, la información maliciosa y el discurso de odio, como ya hemos dicho. Sin embargo, en un módulo previo vimos que estas respuestas se pueden agrupar en cuatro categorías diferentes. Las medidas preventivas son una de ellas, pero también contamos con las medidas de identificación, verificación de datos [fact-checking] y monitoreo, medidas regulatorias y no regulatorias, y medidas correctivas o que contengan medidas correctivas. Como he dicho, nos centraremos en las medidas preventivas. Las medidas preventivas son, por decirlo de forma simple, todas las acciones que se ponen en marcha de antemano para evitar un suceso perjudicial en particular o una serie de sucesos perjudiciales. En este caso, vamos a mencionar algunas de las medidas preventivas que han demostrado ser eficaces en un contexto electoral. Estas medidas de prevención son: incrementar la conciencia tecnológica y la adaptabilidad; las políticas estratégicas de recursos humanos y la capacitación [desarrollo de capacidades]; la promoción del diálogo y la cohesión social; la educación cívica, la educación de los votantes y la alfabetización mediática e informacional; las campañas de información pública y la comunicación para desarrollo, y trabajar con los medios de comunicación y los periodistas. El aumento de la conciencia tecnológica es un punto clave muy importante en las medidas preventivas. La preparación de una elección incluye muchos procedimientos que la tecnología puede automatizar, como por ejemplo programas informáticos y aplicaciones específicas para el registro de votantes; la configuración de las listas de candidatos y de los distritos electorales; la fecha de la jornada electoral y otras tareas electorales específicas relacionadas con el ciclo electoral. Los actores y partes interesadas implicadas en el ámbito electoral también podrían utilizar las nuevas tecnologías para difundir y transmitir sus mensajes, incluyendo los mensajes de campañas políticas, los mensajes de comunicación institucional y los mensajes de educación electoral –entre muchos otros–. Por esta razón es muy importante aumentar la conciencia tecnológica, la adaptabilidad y la capacidad de todas las partes interesadas electorales a través de la formación y del desarrollo de capacidades, y, también, trabajando en colaboración con expertos en tecnologías de la información y la comunicación así como con profesionales de los medios de comunicación. Echemos un vistazo a una de las medidas de prevención más importantes: la promoción del diálogo y la cohesión social. Una sociedad cohesionada es aquella en la que todos los grupos disponen de un sentido de pertenencia, participación,

inclusión, reconocimiento y legitimidad. Estas sociedades no son necesariamente homogéneas desde el punto de vista demográfico, sino que esto ocurre respetando las voces, los derechos y las elecciones de todos. Por lo tanto, prevenir la desinformación, la información errónea, la información maliciosa, el discurso de odio y la violencia online relacionada con las elecciones consiste en promover la cohesión social. El fomento de la cohesión social es una de las salvaguardas más eficaces contra los brotes de violencia en tiempos de alta tensión. El diálogo debe promoverse con suficiente antelación a la fase electoral, particularmente en contextos contaminados por unos niveles exacerbados de discurso de odio e información errónea. Algunas buenas prácticas para la cohesión social son las campañas de educación cívica y los esfuerzos de concienciación pública; la capacitación y el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil –en particular, de esas organizaciones que trabajan monitoreando cuestiones de derechos humanos y monitorean u observan las elecciones–; involucrarse con los medios de comunicación, incluyendo la creación de talleres y el desarrollo de capacidades; colaborar con las plataformas de Internet y las empresas de redes sociales; promover el diálogo para la paz a nivel comunitario y trabajar con grupos de mujeres, así como con grupos sociales vulnerables y/o con poblaciones desplazadas. No menos importantes son, en tanto que medidas preventivas, la educación cívica, la educación de los votantes y la alfabetización mediática e informacional. Pero, ¿cuál es la diferencia entre la educación cívica y la educación electoral? y ¿qué significa exactamente la alfabetización informacional? Empecemos por lo que todos deberían tener en común: la neutralidad. Si la educación cívica y electoral o la alfabetización mediática e informacional presentan contenidos políticos estas se pueden convertir en propaganda política, y pueden comprometer gravemente la credibilidad de un proceso electoral. Por lo tanto, uno de los principios fundamentales de toda la educación relacionada con las elecciones, en cualquiera de sus versiones, es la imparcialidad. Bueno, pero empecemos uno por uno. La educación cívica tiene como objetivo educar a los ciudadanos para la vida cívica en una democracia. Explica cuáles son los deberes, los derechos y las responsabilidades. También busca educar a las personas sobre el papel del gobierno y de las instituciones democráticas. Los ciudadanos deben estar familiarizados con la Constitución y con el marco legal electoral de su país. Por lo tanto, la educación cívica explica la división de poderes y las normas generales de los procesos electorales. La educación cívica se lleva a cabo principalmente en entornos de la educación formal, como en las escuelas, y no está vinculada a ningún proceso electoral en particular. La educación de los votantes ayuda a garantizar que estos estén preparados para participar en los procesos electorales. La educación de los votantes explica cosas como qué vamos a votar, cuándo vamos a votar, dónde vamos a votar y cómo vamos a votar. Y [la educación de los votantes] explica también cómo registrar, qué documentos debemos llevar con nosotros o presentar a las autoridades e incluso cuándo y cómo se anunciarán los resultados. La educación de los votantes es fundamental para unas elecciones pacíficas, y este sentido es una de las medidas preventivas más importantes que podemos implementar. Después de la pausa para el café, examinaremos juntos el concepto de alfabetización mediática e informacional. Nos vemos en cinco minutos. Continuemos ahora examinando juntos la alfabetización mediática e informacional. La alfabetización mediática e informacional desarrolla la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones más informadas sobre las noticias que consumen y los contenidos que comparten. Ayuda a los ciudadanos a evaluar si ciertas noticias o contenidos son verdaderos o falsos. Fortalece el pensamiento crítico y promueve la conciencia del electorado sobre las estrategias de manipulación que apelan a las emociones. La alfabetización mediática e informacional también aborda los derechos digitales de los ciudadanos y su vínculo con los derechos constitucionales fundamentales y los derechos humanos. Echemos ahora un vistazo a diferentes iniciativas destinadas a mejorar la alfabetización mediática e informacional de los ciudadanos. Una categoría de

iniciativas de alfabetización mediática e informacional enseña sobre la alfabetización mediática y el pensamiento crítico a través de la participación en diferentes juegos y juegos en línea; particularmente juegos en los que los participantes necesitan identificar si lo que están leyendo es falso o no es falso, si es cierto o falso, etcétera. Esto es, por lo tanto, una forma de involucrar a la gente, y no solo a los niños y jóvenes, para que adquieran conocimientos y experiencia sobre lo que sucede en los medios de comunicación. Un ejemplo de esto es FAKEY, de la Universidad de Indiana en los Estados Unidos. Esta iniciativa tiene como objetivo que los jugadores compartan o den me gusta a artículos críticos e informes, o que soliciten una verificación de datos para detectar artículos e informes sospechosos. Otra iniciativa se llama iReporter. La BBC desarrolló iReporter y es un juego interactivo que da a los jugadores jóvenes el papel de un periodista que necesita informar sobre las noticias sin caer presa de la desinformación. También hay enfoques más tradicionales basados para la alfabetización mediática, basados en el ámbito escolar, que están dirigidos a pre-adolescentes y adolescentes – justo cuando comienzan a interesarse por las redes sociales, las noticias y la política–. Algunos ejemplos incluyen los clubes escolares de medios de comunicación organizados por la ONG Centro Africano para la alfabetización mediática e informacional en Nigeria, que busca ayudar a los jóvenes a entender y a acceder a los medios de comunicación, así como fomentar la integración de la alfabetización mediática e informacional en el plan de estudios escolar. La Academia de alfabetización mediática y digital de Beirut es otro ejemplo. All the Lie Detectors es una iniciativa sin ánimo de lucro en Bélgica y Alemania que lleva a los periodistas a las aulas para que interactúen directamente con los estudiantes y enseñen sobre alfabetización mediática y sobre prácticas de verificación de noticias. Como mencionamos en módulos anteriores, la confianza pública en las elecciones está siendo atacada por todo el mundo por una serie de campañas de desinformación de una variedad de actores nacionales e internacionales. Y esto ha dado lugar a una creciente falta de confianza en las instituciones democráticas. Por ello, una de las medidas preventivas más eficaces para abordar este tema son las campañas de información pública. Y vamos a analizar por qué las campañas de información pública son tan poderosas. Como ya hemos visto en nuestros modelos anteriores, las campañas de desinformación a menudo comienzan mucho antes de las elecciones para crear confusión, polarizar el contexto social y crear condiciones que cuestionen los resultados. Una de las medidas preventivas más poderosas consiste en implementar campañas de información pública positivas y específicamente enfocadas para contrarrestar las campañas de desinformación y proporcionar herramientas a los ciudadanos para que accedan a información fiable. También ayudan a promover la participación política y la cohesión social, combinando métodos e instrumentos de comunicación interpersonal, medios comunitarios y tecnologías modernas de la información. Las campañas y las redes sociales tienen un alcance extraordinario. Potencialmente pueden integrar la información electoral y sobre el voto en la vida social de las personas, normalizando así la participación electoral y promoviendo una cultura de compromiso político. Las plataformas de redes sociales logran llegar a grupos que no suelen estar vinculados con la participación en elecciones o los políticos, como ocurre con los jóvenes. Las redes sociales pueden ser una fuente de información particularmente relevante para quienes votan por primera vez. Y también desempeñan un papel muy importante para los jóvenes que viven en áreas rurales y urbanas. La gente que recibe información electoral tiene más probabilidades de votar, y la mejor manera de promover la votación es llegar a las personas, darles información y hacer que se sientan involucradas en la toma de decisiones. Esto se puede hacer a través de campañas de información pública en las redes sociales. La UNESCO, junto con la Comisión Electoral Independiente y de Límites, lanzó recientemente una campaña de comunicación para promover unas elecciones pacíficas en Kenia en 2022. Esta campaña contribuyó a fortalecer la libertad de expresión,

el acceso a la información y la prevención de conflictos electorales al dirigirse a la gente joven en para combatir la desinformación y la información errónea y para consolidar la paz y la democracia. Para llegar al público objetivo principal [los jóvenes], la campaña se adaptó a diferentes medios y grupos lingüísticos. Una red nacional conformada por partes interesadas del ámbito electoral participó en el diseño y en las pruebas sobre cada una de las etapas de la campaña, y colaboró en su difusión y monitoreo a través de un comité de dirección. Como pueden ver, los mensajes principales se adaptaron al calendario electoral –al cual nos hemos referido en el último módulo– y fueron concebidos de manera escalonada, lo que significaba que teníamos algunos mensajes que se transmitieron durante el período preelectoral, otros que se transmitieron durante el período electoral y algunos otros mensajes que se transmitieron durante el período post-electoral. Para finalizar el examen y el análisis de las medidas preventivas, vamos a abordar la importancia fundamental de trabajar con los medios de comunicación. Como ya hemos mencionado varias veces antes, las elecciones democráticas dependen de la información disponible para los ciudadanos sobre cuestiones logísticas, técnicas e institucionales relacionadas con el proceso electoral, y con el conocimiento del público sobre quienes buscan su voto y qué programas proponen. Solo los periodistas libres e independientes pueden asumir plenamente el deber de proporcionar la información necesaria. Como actores fundamentales de la democracia, los periodistas deben prepararse para las elecciones, entender cómo funcionan, cuáles son los eventos más relevantes en cada una de las fases del ciclo electoral, y ser capaces de analizar los temas políticos involucrados. Con ese fin, los medios de comunicación, los periodistas e incluso los periodistas ciudadanos deben recibir capacitación sobre cómo cubrir las elecciones y cómo gestionar las campañas de desinformación relacionadas con las elecciones, y también sobre cómo comprobar sus fuentes de información y cómo protegerse a sí mismos en caso de amenazas y violencia. Hagamos una breve recapitulación de las medidas preventivas que examinamos hoy. Hablamos sobre la conciencia tecnológica y la adaptabilidad; la promoción del diálogo y la cohesión social; la educación cívica, la educación de los votantes y la alfabetización mediática e informacional; el poder de las campañas de información pública y sobre la importancia de la colaboración y el trabajo con los medios de comunicación. En el siguiente y último módulo, hablaremos sobre la identificación, la verificación y las medidas de monitoreo, las medidas correctivas y las medidas regulatorias y no regulatorias. Muchas gracias por estar hoy aquí con nosotros. Nos vemos la semana que viene. Adiós.